

Artillería



El golpe electoral y su insostenible guion

Se cayó ese libreto. Dice la Real Academia de la Lengua que el casting es la "Selección de actores o de modelos publicitarios para una determinada actuación", pero el casting no siempre resulta lo suficientemente bueno para armar una buena obra, es decir puede haber un mal casting y un mal guion, como sucedió los días posteriores a la elección presidencial del 28 de julio.

¿Qué le pasó a la oposición representada por EG y MCM? ¿en qué falló el plan? Un plan que durante las primeras horas de ejecución parecía perfecto, pero a medida que pasaban las horas y se involucraban más actores, el proyecto se fue a pique. El lunes 29, entradas las 5:30 de la tarde el plan se cayó. Grupos dispersos se habían acercado al Palacio de Miraflores simultáneamente por los lados de Plaza O'leary y Avenida Urdaneta. Dos lugares estratégicos para llegar al Palacio de Gobierno. Pero la segu-

ridad de Miraflores los paró en seco en la esquina de Santa Capilla y por los lados de la Escalitana del Calvario, hubo disparos y gente corriendo. Muy rápido se dispersaron. Antes, atacaron a un hombre que les parecía chavista...

De Plaza O'leary y la Urdaneta, saltaron a twitter e Instagram, donde representaron muertos y heridos con audios y lamentos exagerados. Pero salta un detalle, en las grabaciones se muestran los rostros de los protagonistas y detalles que permitían identificar a los autores de la farsa.

Poco a poco se fue desinflando la "insurrección", MCM corre a la "clandestinidad" por unas horas alegando persecución del "régimen", a las pocas horas, con show incluido, aparece montada en un camión. Desarmado el golpe en las redes el país poco a poco y con mucha tensión vuelve a la calma. Aparece

Anonimus y lo que sucede enseguida parece la obra de un magnate de las redes... se caen webs oficiales y llueven las amenazas a líderes de las comunidades. El pueblo se moviliza y el caso, por decisión presidencial, va a la Suprema Corte.

Nydia Egremy (pág 2 y 3), periodista mexicana atenta a lo que sucede en el país y el escritor venezolano Luis Britto García (pág 4) analizan las elecciones y los posteriores sucesos. Nydia hace un recuento de aquellos días azarosos y Luis Britto explica con el apoyo de opiniones expertas cómo fue la intervención externa para enrarecer todo el proceso. Es muy esclarecedor el artículo de Luis Britto García para entender la tramoya que armaron en el aquelarre opositor.

F/ EFE

Suplemento Dominical del
CORREO DEL ORINOCO

Domingo 11 de agosto de 2024 • N° 670 • Año 9 • Caracas

Elecciones presidenciales e intentona terrorista

La del 28 de julio ha sido a la elección en Venezuela más incierta, la más analizada y la menos comprendida por el imperialismo. Meses antes, la radical oposición de derecha aplicaba el guión diseñado por los estrategas de EE.UU.: esgrimían el discurso del fraude. Horas después de conocerse el resultado a favor de Nicolás Maduro, activaban el plan golpista que, días después, sofocaban la resistencia interna y el soporte de la comunidad anti-hegemónicos

T/ Nydia Egremy
F/ Cortesía

Antes de que el Consejo Nacional Electoral (CNE) anunciara el resultado de la cita electoral, que daba el triunfo en las urnas al presidente Nicolás Maduro sobre su rival Edmundo González; ya estaba en operación el plan de un golpe con guerra civil en Venezuela. Miles de páginas con proyectos terrorista-subversivos, ideados por más de 25 años, anticipaban ese 'dorado momento' para el imperialismo fagocitador.

Desde la noche del domingo los caraqueños atestiguan la destrucción de mobiliario urbano y actos de violencia por sujetos con el rostro cubierto, miembros de bandas surgidas de la nada. Conforme transcurrían las horas, aumentaba el número de agresores que



Focos violentos provocaron daños a la estructura urbana. Destruyeron módulos policiales, escuelas, centros de salud y servicios de distribución de alimentos F/ EFE

amagaban a los habitantes de la zona céntrica.

Había disparos. La tensión aumentaba al tiempo que esos grupos avanzaban y llegaban muy cerca del Palacio de Miraflores, la sede presidencial. Rodeaban esa institución con claro intento de asaltarla desde distintos puntos. Los capitalinos intentaban protegerse mientras la derrotada Plataforma Unitaria Democrática (PUD) nada hacía por detener a sus milicias.

El golpe estaba en desarrollo. Se montaban las guarimbas (barricadas en calles de ciudades y retenes en carreteras o caminos estratégicos). Los 'activistas' de la oposición se pavoneaban por las ciudades con bombas molotov listas para arrojar contra objetivos clave.

Atrás, acallado por el escándalo opositor, quedaba el dictamen del Consejo Nacional Electoral venezolano que daba el triunfo en la elección presidencial a Nicolás Maduro, con una ventaja irrever-

sible del 51,2 por ciento de votos frente a un 44,2 por ciento del opositor Edmundo González, en la elección del 28 de julio.

CAOS ORGANIZADO

La confusión prevalecía. El gobierno desplegaba amplias medidas de seguridad para proteger a los observadores internacionales, en tanto que los opositores se grababan mientras cometían sus agresiones.

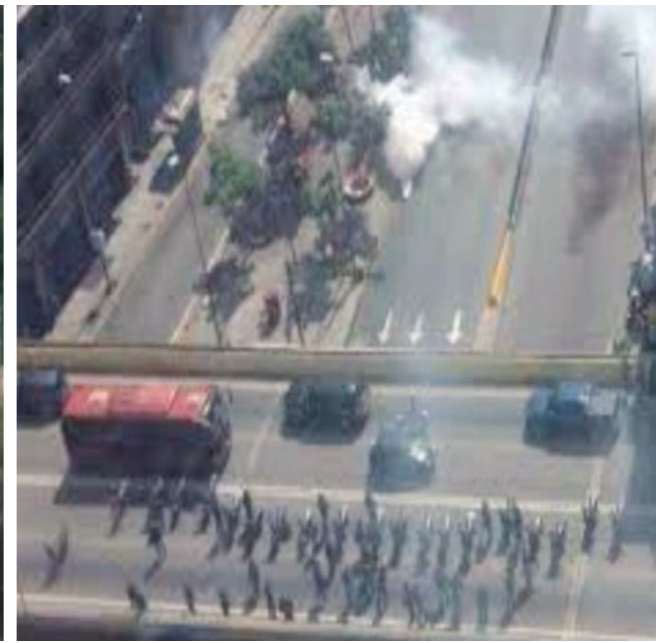
Los ciudadanos eran objeto de los excesos de esas bandas. Incluso la sufrían inocentes simpatizantes de la oposición. Al volver de una manifestación, una joven encontró saqueado su local comercial, el mismo que le había proporcionado y financiado, el gobierno bolivariano.

Sin embargo, a 72 horas de la elección y cuando la prensa ya no tenía más elementos para sostener la premisa del 'caos' por las revueltas antigubernamentales, en Washington se diluía la idea de ganar Venezuela.

El momentum del golpe terrorista había pasado. Se habían perdido dos elementos clave: ya no había sorpresa, ni sus operadores habían sido efectivos.

El guión imperial resultaba burdo, como la representación de los milicianos opositores al derribar estatuas de Hugo Chávez - en La Guaira, Carabobo y otras tres ciudades venezolanas -. Ese juego grotesco con imágenes simbólicas, pretendía causar desolación e incertidumbre en la población.

Era la copia mala de lo ocurrido en los 90, en el desmantelado bloque socialista, con la destrucción de estatuas de



En algunos puntos de la autopista Francisco Fajardo y en las avenidas Urdaneta y Fuerzas Armadas intentaron infructuosamente de instalar guarimbas. Eran relativamente pocas personas con actitudes muy violentas

Lenin. O la multi-publicitada imagen de 2003, cuando infantes de EE.UU. derribaban la estatua de Saddam Hussein, en la Plaza Firdos de Bagdad.

Más allá del guión imperial, el acoso post-electoral contra la población suscitaba el rechazo generalizado. En su intento por hacerse del control del país, tanto La Casa Blanca, como el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa, la Agencia Central de Inteligencia y el resto de la Comunidad de Inteligencia, olvidaban lo esencial: Que en Venezuela era irrepetible el modelo usado en Irak en 2003.

Y fue evidente cuando el 31 de julio Nicolás Maduro afirmaba que el Polo Patriótico "está listo para presentar el 100 por ciento de las actas que están en nuestras manos" y exhortaba a la Sala Electoral a hacer lo mismo con cada partido.

En la sede del Tribunal de Justicia, el jefe de Estado sentenciaba: "Muy pronto se van a enterar por qué Dios está con nosotros y las pruebas ya aparecieron" Declaraba que ha habido un complot global contra Venezuela; sostenía que este ha sido el ataque "más criminal con crimi-

nales que hemos vivido" y se comprometía a seguir trabajando y protegiendo al pueblo para que trabaje en paz.

GOLPE POR FRAUDE

Los estrategas de la guerra híbrida postulaban que la oposición venezolana debía publicar los resultados electorales conforme a sus intereses. Apegados a las directivas de EE.UU., la base de las protestas esgrime la tesis de la ilegitimidad en el resultado electoral.

Es la política de máxima presión sobre el Gobierno y su candidato. Consiste en cuestionar la victoria bolivariana desde la organización del proceso hasta los resultados, así como una campaña de medios en el país e internacional, que reconociera el supuesto triunfo de Edmundo González.

Entretanto, el equipo de campaña de Maduro denunciaba que la oposición ya tenía un centro de operaciones en Miami para desde ahí articular el desconocimiento del resultado.

La derecha siempre ha pedido la intervención extranjera, ahora con su denuncia de fraude y violencia generalizada. Todo muy semejante a la acción de los se-

guidores de Donald Trump, en su asalto a El Capitolio aquel 6 de enero.

Hoy comanda a esa oligarquía, María Corina Machado, inhabilitada por recibir sobornos por 3.2 millones de dólares para que la transnacional Chevron tomara posesión de la estatal PDVSA. Ambiciosa de poder, la comunicadora y exdiputada desplazó a su protegido, el candidato Edmundo González, para liderar la campaña electoral de la oposición unida y recorrer todo el país con su mensaje de miedo 'a la dictadura' bolivariana.

Ella representa a la derecha venezolana que por un cuarto de siglo ha avalado sabotajes a infraestructura, atentados, infiltración de mercenarios y la delincuencia en zonas clave, sanciones que privan de bienestar a millones. Que ha respaldado al títtere que Washington designó como presidente interino, así como el robo de las reservas de oro de los venezolanos.

Machado, afirma tener el 70 por ciento de votos a favor de su candidato. Entonces cabe preguntar ¿Por qué los manifestantes opositores enfilaron su violencia contra los centros donde se hacía el es-

crutinio de los votos? ¿Por qué incendiar esos locales si ahí saldría la confirmación de su 'victoria'?

Con el guión del fraude, el 30 de julio, la vicepresidenta de EE.UU., Kamala Harris, reafirmaba el apoyo de su país "al pueblo venezolano" (léase, sus aliados de la oposición). Y subrayaba la importancia de respetar la voluntad popular. Esa frase declaración confirmaba la descalificación del triunfo de Maduro.

Para asentar la idea del fraude, el vocero del Departamento de Estado, Vedant Patel aplaudía la participación electoral de los venezolanos, pero deslizaba su preocupación porque el resultado electoral "no refleje la voluntad" popular.

Escenarios para una nación bajo acoso: No conviene confiarse. Históricamente, los sectores reaccionarios siempre han intentado disfrazar su violencia y terrorismo como pacifismo. Simulan su vena fascista con el velo democrático cuando - como ahora - confirman que no tienen el apoyo popular.

Hoy, desesperados, son peligrosos y apuntarán a cooptar a altos funcionarios, al Ejército y a los jóvenes para manipularlos y cooptarlos. ✖

Guía para un golpista venezolano

En un cuarto de siglo, el capitalismo corporativo ha buscado la forma de resarcirse de la enorme pérdida que le significó perder el control de la riqueza energética venezolana. De ahí salió el Dossier Golpista, de un funcionario experimentado en guerra sucia en Nicaragua y Paraguay: Mark Feierstein.

Este hombre, miembro del Instituto Nacional Demócrata (IND) y que ha medrado en el Departamento de Estado, particularmente en la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo (la tenebrosa USAID) escribió desde el plan estratégico para desestabilizar Venezuela que el bloque opositor aplica hasta este instante.

La versión breve, de 7 páginas, admite que la extrema derecha de ese país

es creación de EE.UU., que con sus sanciones extorsiona al gobierno venezolano. También, admite que ha buscado el respaldo de gobiernos europeos, así como el de Colombia y Brasil, para que no apoyen un resultado favorable de Maduro.

El manual establece: EE.UU. y sus socios (en esas naciones) y otras democráticas, deberían señalar enfáticamente "su repudio a cualquier medida opuesta a un resultado opositor". Además, revela la intención de Washington de infiltrar al CNE cuya dirigente, Elvis Amoroso, le parece "una traba". Y promueve que instituciones homólogas de la región influyan sobre el CNE.

El punto clave, estratégico de esta guía golpista es su confeso interés por penetrar en las FFAA. Y cita: "Podría

haber oportunidad de convencer a los militares para abandonar al gobierno" bolivariano y respaldar a la oposición.

Con pasmoso cinismo, en el texto se admite que EE.UU. "no es el más indicado para actuar y 'despertar el sentimiento democrático del Ejército venezolano'" por lo que insta a otros países de la región a hacerlo si Washington alienta el acercamiento de los comandantes regionales que mantienen vínculos con los altos mandos venezolanos.

¡Mas claro ni el agua! Ahí está descrito el rol del Comando Sur.

En el caso específico de la elección, el Manual Feierstein propone que la oposición reciba las copias de las actas de votación y realice un conteo a modo y "Proclame al ganador antes que el CNE". ✖

Nydia Egremy

Del lado correcto de la historia

El lunes, a primera hora, presidente ruso Vladimir Putin extendió su felicitación al mandatario venezolano por su reelección. Le reiteraba que Moscú disfrutaba de una relación estratégica con el estado sudamericano y que el presidente Maduro "siempre será bienvenido a Rusia" pues es seguro que el presidente seguirá contribuyendo al desarrollo progresivo de ese vínculo, en todas direcciones y en beneficio de dos pueblos amigos. Ello se corresponde a la construcción de un orden mundial más justo.

A la par, China extendió su felicitación a Maduro por su exitosa reelección. El vocero de la cancillería afirmaba que Beijing concede gran importancia a esos vínculos ambos países con una

alianza estratégica "contra viento y marea" que incomoda a EEUU.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, declaraba que el 28 de julio el pueblo venezolano había expresado su voluntad de que Nicolás Maduro Moros continúe siendo su Presidente, y decidió en favor de la defensa de la paz, la independencia y libre determinación de su Patria.

Añadía que, frente al acoso imperialista, la intromisión externa, manipulación mediática, política y "la arremetida oportunista de las oligarquías y sus representantes" el pueblo venezolano mantuvo su apoyo a la opción fundada por el Cmdte. Hugo Chávez y que se ha sostenido frente a amenazas y la agresión externa, bajo el liderazgo del presidente Maduro, el Partido Socialista Unido de Venezuela y sus partidos aliados.

Cuba denunciaba que, con el pretexto de no reconocer el resultado oficial del proceso, en concertación de actores de la oposición interna, se "estimule irresponsablemente" el retorno a la etapa de la violencia y la desestabilización para propiciar un golpe contra el gobierno legítimo.

La tensión creaba una crisis entre amigos. Desde Caracas, el excanciller y asesor del presidente brasileño, Luiz Inacio Lula da Silva, afirmaba que la situación era compleja. Al día siguiente, declaraba al diario O Globo que el gobierno venezolano había suministrado todas las actas, como había ofrecido.

La declaración incomodó. Y más cuando Lula conversaba telefónicamente, por casi media hora, con Joseph Biden, quien admitió anate la prensa que él y el líder brasileño coincidieron

"con que la autoridad electoral venezolana debe publicar las actas".

En su país, Lula reiteraba que seguirá trabajando por normalizar el proceso político en el país vecino. Pues Maduro sabe perfectamente que cuanto más transparencia haya más posibilidades tendrá para gobernar Venezuela con tranquilidad".

DEL LADO INCORRECTO

Como ha sucedido desde 1999, la Organización de Estados Americanos (la oscura OEA) denunciaba la manipulación 'aberrante' de la elección, por el 'régimen' bolivariano y esgrimía la tesis del fraude, así como la necesidad de 'transparencia' en el conteo de votos. El último día de julio, esa organización históricamente hostil al gobierno, convocaba a reunión del Consejo Permanente para analizar la elección. México no envió a ese cónclave a su canciller. ✖

Nydia Egremy

Verdades electorales

T/ Luis Britto García
F/ Cortesía

La causa de las derrotas opositoras no está en el sistema que las registra sino en el programa ultraderechista que proponen

¿Es confiable el sistema electoral venezolano? Sin duda. Cada vez que la derecha gana, se le reconoce de inmediato. En numerosas oportunidades ha triunfado en elecciones locales; en 2021 obtuvo 123 del total de 335 alcaldías de Venezuela; en otros casos, ganó las gobernaciones de algunos de los estados más poblados y económicamente importantes del país. En 2006, el Presidente Chávez lanzó un proyecto de reforma constitucional que fue derrotado en referendo por modesta diferencia: tanto el CNE como el mandatario la reconocieron. En 2015 la derecha ganó la mayoría en la Asamblea Nacional y su victoria fue reconocida, aunque desembocó en la inconstitucional designación de un “Presidente interino” que robó la mayoría de los bienes de la nación en el exterior. Un sistema fraudulento jamás hubiera declarado esas derrotas y un gobierno abusivo nunca las hubiera reconocido.

¿Se puede obstaculizar la transmisión de resultados? Desde luego. En su libro ‘Vigilancia permanente’, Edward Snowden cita al director de tecnología de la CIA, Ira Hunt, quien afirma que los servicios de inteligencia estadounidenses conocen el contenido de cualquier sistema informático del mundo. Sus aliados no sólo pueden paralizar transmisiones y redes: lo han hecho en repetidas oportunidades en Venezuela.

El 11 de abril de 2002 cortaron la señal del Canal del Estado VTV; incomunicaron al Presidente Hugo Chávez Frías y dieron el primer golpe mediático del mundo. Ocho meses más tarde, ya generosamente perdonados por el mandatario, valiéndose de la empresa estadounidense Intesa paralizaron informáticamente a PDVSA y detuvieron durante dos meses las operaciones de producción y distribución de dicha firma, hasta que un equipo de técnicos del Ministerio de Ciencia y Tecnología pudo reactivarlas.

Más de veinte años han pasado desde dichas agresiones; hace poco ocurrieron dos sabotajes de plantas eléctricas, en Nueva Esparta y en la subestación de Ureña en Táchira, presumiblemente destinados a dejar sin energía sistemas de votación. Una semana antes de las elecciones, el canal La Iguana TV fue sacado del aire por Youtube hasta el final del proceso electoral, inmediatamente después de que expusiera el contenido del plan de gobierno ‘Land of Grace’, suscrito en inglés por la aristócrata María Corina Machado.

Estos sucesos son ampliamente conocidos por todos, y más por quienes intentan repetirlos. El experto auditor externo del CNE Víctor Teotkisto nos informa que “el ataque referido por Maduro se trató de un DOS (denial of service – dene-



En 2015 la victoria de la derecha fue reconocida. Luego se produjo la inconstitucional designación de un “Presidente interino”: un ladrón que robó bienes de todos los venezolanos



Luis Britto desempolvó el programa privatizador Tierra de Gracia

gación de servicio) realizado desde la República de Macedonia del Norte y el cual consiste en saturar las redes con una enorme cantidad de tráfico espurio para evitar que el servidor pueda responder a las peticiones y logre transmitir la información”. Es una técnica que se ha hecho usual en la llamada ‘Ciberwar’; los enemigos de Venezuela la están usando contra sus votantes.

¿Puede esta técnica cambiar resultados electorales? Ni por asomo. Es un bloqueo que demora el tráfico, pero no cambia el contenido de los mensajes. El voto queda inalterablemente registrado y encriptado en las máquinas de votación; éstas son regularmente sometidas a verificación antes y después de los comicios y de ser necesario inscriben los resultados en actas numeradas impresas en papel especial e identificadas alfanuméricamente, a disposición de los miembros de mesa y de quien las requiera, incluido el soberano Tribunal Supremo de Justicia.

¿Entonces por qué no se dan los resultados? Los resultados irreversibles, derivados de la totalización de 80% de los votos escrutados, se dieron en las primeras horas del lunes 29 de julio, antes del ataque cibernético. Es práctica universal revelarlos cuando ya ninguna variación en los sufragios por depositar o por escrutarse puede alterarlos. Gracias a ella sabemos que Nicolás Maduro Moros ganó con 5.150.092 votos (el 51,20%) y que

Edmundo González Urrutia fue favorecido con 4.445.978 (44,20%), en un proceso en el cual participó el 46,53 % del padrón electoral de 21.620.705 habilitados para votar. Son resultados que no variarían aunque se escrutara la última cifra de las 30.000 y tantas actas de otros tantos centros de votación.

¿Entonces por qué los disturbios? En su magistral Teoría de la clase ociosa, hacia fines del siglo XIX Thorstein Veblen advierte que muchos miembros de la clase dominante, en cuanto titulares de privilegios heredados, sienten que merecen ser favorecidos por la suerte a pesar de la falta de mérito, invierten en empresas azarosas o en el juego y rechazan todo resultado adverso. Es lo que en criollo se llama patear la mesa o darle un palo a la lámpara. Estas rabietas sirven como pretexto para golpes de Estado o invasiones. Pero en política y en la vida no bastan pataletas ni prepotencias para obtener el triunfo: es preciso ganarlo.

¿Cómo? No anotándose a perdedor. La causa de las derrotas opositoras no está en el sistema que las registra sino en el programa que proponen. Lo traduje del inglés para ponerlo a disposición de todo el que quiera fracasar en política y en todo lo demás.

Anótelos cuidadosamente: 1) Privatización de la industria del petróleo y del gas 2) Privatización masiva de bienes, empresas y servicios públicos 3) Aplica-



Edward Snowden dice que los servicios de inteligencia estadounidenses conocen el contenido de cualquier sistema informático del mundo.

La empresa estadounidense Intesa prestaba servicios informáticos a PDVSA. Paralizó las operaciones de producción y distribución



ción prioritaria de los fondos así obtenidos para el pago de la Deuda Pública 4) Reforma de la Ley Orgánica del Trabajo para “flexibilizar” la fuerza laboral 5) Eliminación del actual sistema de pensiones por “incosteable” 6) privatización de la Educación mediante “vouchers” o bonos que el Estado entregaría a los padres de los alumnos para que paguen matrículas 7) Uso libre de todo tipo de divisas 8) Eliminación de cuerpos del Ejército como la Milicia, y sujeción a las normas de la “política hemisférica” de EEUU. Esta sujeción se traduciría, como ha ocurrido en Colombia, Ecuador, Perú, Argentina y muchos países centroamericanos y caribeños, en la instauración en nuestro territorio de un cinturón de bases militares y de unidades del ejército estadounidense, pretendidamente inmunes a nuestras leyes y tribunales, como ya pretenden serlo numerosas empresas de capital extranjero.

Este programa sólo puede ser aplicado con Golpe de Estado. Decidió la derrota en las pasadas elecciones, y decidirá el fracaso de quienes lo adopten en todas las venideras. ★

Fuente: cubarte.cult.cu